

## SEGUNDO DOMINGO DE PASCUA

(Ciclo C)

### Domingo de la divina Misericordia

#### Lecturas bíblicas:

#### Abrimos nuestra Biblia y buscamos:

- a.- Hch.5,12-16: Crecía el número de los creyentes.
- b.- Ap. 1,9-13.17-19. Estaba muerto y ya ves, vivo por los siglos de los siglos.
- c.- Jn. 20, 19-31: A los ocho días se le apareció Jesús.

#### Esquema

**1.- Invocación al Espíritu Santo: Ven Espíritu Santo...** V.-Ven Espíritu Santo llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía Señor tu Espíritu. R.- Y todas cosas serán creadas. Oremos. Oh Dios que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo haznos dóciles a tus inspiraciones para que gustemos el bien y gocemos siempre de su consuelo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

**2.- Acto Penitencial:** Pedimos perdón al Señor Jesús para que su Palabra nos purifique y podamos orar con un corazón limpio esta semana (Jn.15,3). R.- Kýrie, eleison.

- Tú que has destruido el pecado y la muerte con tu resurrección. Kýrie, eléison

- Tú que has renovado la creación entera con tu resurrección. Christe, eléisión.

- Tú que das la alegría a los vivos y la vida a los muertos con tu resurrección. Kýrie, eleison

**3.- Oración colecta:** Dios de misericordia infinita, que reanimas la fe de tu pueblo con el retorno anual de las fiestas pascuales; acrecienta en nosotros los dones de tu gracia, para que comprendamos mejor la inestimable riqueza del bautismo que nos ha purificado, del Espíritu que nos ha hecho renacer y de la sangre que nos ha redimido. Por nuestro Señor.

**4.- Lectio divina:** Una vez que tenemos nuestras tres lecturas las leeremos y escrutaremos, es decir, indagar escudriñar con atención y minuciosidad cuál es la idea central de cada una de ellas y la anotamos en nuestro cuaderno. La Lectio la haremos sólo del Evangelio.

**a.- ¿Qué dice el texto?** Leemos el Evangelio del próximo domingo. Escudriñamos el texto para su mejor comprensión.

**- “Al atardecer de aquel día...se les presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: “La paz con vosotros” (Jn. 20,19-20).**

El mismo día de la resurrección, Jesús se aparece al grupo de los Once, como la había hecho con la Magdalena. Se denota el miedo que tenían, pero también, la alegría que les provoca la presencia de Jesús vivo. Se les había dicho que conocerían la angustia, pero también que Jesús vencería al mundo (cfr. Jn.16, 33). A pesar de este lenguaje, Jesús logra atravesar puertas y ventanas cerradas, con lo que el evangelista explica la identidad del Resucitado. Jesús Resucitado ya es un ser que posee la misma naturaleza espiritual que el Espíritu Santo, lo que caracteriza su nuevo modo de presencia dentro de la comunidad. Esta aparición de Jesús se debe a su iniciativa, aunque humanamente hasta ahora no había posibilidad de ella, lo que habla de la cerrazón a una aparición de Jesús de cara a la comunidad y al mundo. El saludo del Resucitado es un don, la paz, comprende la reconciliación para toda la humanidad, es la nueva vida para el mundo que ha entregado y dona Jesús con su muerte (v.19; cfr. Jn.6, 51s). La paz es fruto de la acción del Crucificado, de sus padecimientos y de su muerte; paz que brota del sacrificio de la Cruz. Se ha superado el pecado, es decir, la cerrazón del hombre a Dios y a su prójimo. Si el Resucitado, habla de paz, es porque la reconciliación es ya una realidad (cfr. Jn.14,27). Para el evangelista es importante dejar en claro que la identidad del Resucitado es la misma que la del Crucificado, por ello les muestra las manos y el costado (v.20). Sus heridas se convierten en fuente de identidad; el Cristo glorioso, no ha borrado los padecimientos humanos que ha sufrido en su pasión. Ha quedado marcado para siempre, de modo que el Resucitado es el mismo Crucificado, por lo que se nos enseña que la fe pascual no es una exaltación del dolor, sino que es la esperanza de superar con Cristo dichos sufrimientos. De la tristeza se pasa a la alegría pascual, de la ausencia a la presencia del Resucitado, la alegría se convierte en señal de su nuevo modo de vivir en medio de la comunidad eclesial.

**- “Como el Padre me envió, también yo os envío.» Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados,**

**les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.” (Jn. 19,21-23).**

El Resucitado repite el saludo y el acto fundacional de la Iglesia, es decir, la misión de llevar la paz y la reconciliación al mundo entero (v. 21, cfr. Jn.14, 27). La comunidad en Juan es enviada, como el Hijo por el Padre, con la misma misión y autoridad de Jesús de anunciar el evangelio y particularmente la Resurrección del Señor. Muy unida a la misión va la entrega de parte del Resucitado, del don del Espíritu Santo. El soplo recuerda a Yahvé que comunica vida al hombre nuevo (v.22; Gn. 2,7). La comunicación del Espíritu Santo es comunicación de vida, la creación del hombre nuevo, con lo que Juan, ha versado su evangelio: Jesús es el dador de vida escatológico (v.22; cfr. Jn.14, 26; 16,4-15). No se representa válidamente a Jesús, si no se entra en su camino, si no se asume su actitud reconciliadora, renuncia al poder y dominio, como lo demuestra el lavado de los pies y su pasión (cfr. Jn.13,1-15). La misión es entendida en clave de servicio humilde de paz y amor, de reconciliación con Dios. La transmisión de poderes está destinada a comunicar la nueva vida del Resucitado en su Iglesia y la sociedad a través de ellos. La vida se transmite por medio del perdón de los pecados (v.23); es la gran purificación, comienzo de vida nueva, nueva oportunidad. Es el fundamento de toda la acción de la comunidad, de su testimonio de fe, de su vida, la reconciliación llevaba a cabo por Jesús. El perdonar y retener, recuerda el atar y desatar (cfr. Mt. 18,18; 16,19). En Juan vemos que el perdonar los pecados, es fruto fundamental de la realidad pascual. Dios ha obrado por medio de su Hijo la gran reconciliación que ahora es ofrecida al mundo entero y para ello está la comunidad eclesial.

**- “Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor...” (Jn. 19, 24-28).**

Juan, deja bien en claro, que a la fe se llega por la palabra de Jesús, y no por sus milagros, lo que también vale para las apariciones pascuales; los milagros son más bien una concesión a la debilidad humana (cfr. Jn. 4,48). Mientras se habla de la Resurrección, surgen dudas en la fe pascual dentro del grupo (cfr.Mt.28,17;Lc.24,11;Hch.17,22-24; 1Cor.15). Tomás, el Mellizo es uno de ellos (cfr.Jn.11,16; 14,5; 21,2). Aquí aparece como quien quiere tener su propia experiencia del Resucitado. Luego del encuentro con el Resucitado, llega a la confesión en el Señor viviente. Tomás el mensaje pascual: “Hemos visto al Señor” (v.24); Tomás exige una prueba, de ver y tocar, una auténtica verificación (v.25). Este apóstol encarna una verdadera actitud, la de comprender la realidad, quiere

una poseer una certeza efectiva del Resucitado. Jesús, vuelve le da el saludo de la paz y llama a Tomás: «Acerca aquí tu dedo y mira mis manos; trae tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo sino creyente.» Tomás le contestó: «Señor mío y Dios mío.» (vv.27-28). Tomás ha de rendirse ante la evidencia; le basta con ver a Jesús, no llega a tocarle. La invitación de Jesús es a no ser incrédulo sino creyente, porque lo que está en juego no es el tocar, sino la fe. Lo mismo había sucedido con la Magdalena (cfr. Jn. 20, 17ss). Tomás llega a la fe, con una confesión creyente: “Señor mío y Dios mío” (v.28). “Dícele Jesús: «Porque me has visto has creído. Dichosos los que no han visto y han creído.» (v. 29). Esta confesión de fe en el encuentro con el Resucitado, queda muy bien porque sabemos quién es el Resucitado Dios y Señor. El Resucitado ha ingresado en la gloria divina de la que había venido, Es significativo que sea el escéptico Tomás, quien pronuncie la suprema confesión de fe en Cristo. Juan concluye con una bienaventuranza, acerca de creer sin haber visto (v.29).

- **“Estas han sido escritas para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengáis vida en su nombre” (vv. 30-31).**

El autor pareciera hablarnos de una gran tradición, de la que él rescató una parte, y escribió en su evangelio. Pero lo que nos interesa es el propósito teológico del autor, suscitar la fe en sus lectores hasta confesar que Jesús es el Mesías, para tener vida verdadera. Es el testimonio de la fe para tener parte en la salvación escatológica.

**b.- Meditación.** ¿Qué me dice? ¿Qué palabra o hecho de este evangelio me habla al corazón? Escoge tu texto o versículo, escríbelo y da razón de tu elección al grupo. Propongo estos textos, puedes elegir otros. Te escuchamos.

- **“La paz con vosotros” (vv.19.20).** Me dice que Jesús es la paz de Dios para el mundo, para cada cristiano, para todo quien cree en ÉL.

- **“Como el Padre me envió...” (v. 21).** Somos enviados a predicar a anunciar la resurrección del Señor Jesús.

- **Otros testimonios...**

**c.- Oración.** ¿Qué le digo al Señor Jesús a propósito de este texto? Escoge un versículo o palabra del texto, escríbelo, luego inicias tu oración personal y grupal. Te escuchamos.

- **“Recibid el Espíritu Santo” (v. 22).** Señor Jesús, que sea tu Espíritu quien reviva en nosotros tu misterio pascual, te lo pedimos Señor.

- **“A quienes perdonéis los pecados...” (v. 23).** Señor Jesús nos dejaste el Sacramento de la Reconciliación, que tu perdón nos regenere siempre, te lo pedimos Señor.

- **“Acercas aquí tu mano...” (v.27).** Señor Jesús quiero confesar libremente mi fe en tu Resurrección, te pido por los que sufren por no poder hacerlo. Te lo pido Señor.

- **Otras oraciones...**

#### **d.- Contemplación y acción. ¿A qué me comprometo este evangelio?**

Me comprometo a que lleno del Espíritu Santo anuncie desde la propia experiencia la vida nueva de resucitado.

#### **5.- Lectura mística. S. Teresa de Jesús interpreta este pasaje evangélico:**

“Casi siempre se me representaba el Señor así resucitado, y en la Hostia lo mismo, si no eran algunas veces para esforzarme, si estaba en tribulación, que me mostraba las llagas; algunas veces en la cruz y en el Huerto; y con la corona de espinas, pocas; y llevando la cruz también algunas veces, para como digo necesidades mías y de otras personas, mas siempre la carne glorificada” (V 29,4).

#### **6.- Alabanza y Adoración. Te alabamos Señor.**

- Te alabamos Padre por devolvernos al Hijo vivo entre nosotros, te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre por la paz y reconciliación que nos trae tu Hijo al corazón; paz contigo y los hermanos, te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre por la confesión de Tomás en la divinidad de tu Hijo, te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre, por tu infinita misericordia, te alabamos Señor.

- **Otras alabanzas...**

#### **7.- Preces: Te lo pedimos Señor.**

- Te pedimos Padre por toda la Iglesia, el Papa, los cristianos perseguidos, para que la Pascua les traiga paz y alegría. Te lo pedimos Señor.

-Te pedimos Padre por todos los enfermos de corona virus, los encarcelados, los sin trabajo, para que la Pascua les traiga la esperanza de mejorar sus condiciones de vida. Te lo pedimos Señor.

- Te pedimos Padre, por nuestro país para que esta Pascua renueve las confianzas entre nosotros; en las instituciones públicas, llámese Iglesia, partidos políticos, los que las representan, en la familia, etc. Te lo pedimos Señor.

- Te pedimos Padre por la paz en Ucrania, por su Iglesia y los cristianos. Te lo pedimos Seños.

- **Otras preces...**

**8.- Padre Nuestro...**

**9.- Abrazo de la paz...**

**10.- Bendición final.**

**“Buscad leyendo y hallaréis meditando; llamad orando y abriros contemplando” (S. Juan de la Cruz).**

**[www.carmelitasviña.cl](http://www.carmelitasviña.cl)**

**P. Julio González C.**